

# LA LEALTAD NAVARRA

PAMPLONA.

Trimestre. . . 8,50 Pesetas.

Pago adelantado.

DIOS PATRIA Y REY.

PROVINCIAS.

Trimestre. . . 4 Pesetas.

Año. . . . . 14

Año IX.

Redacción, Administración e Imprenta, Tecenderi as 33

Núm. 2.340

Miércoles 23 de Diciembre de 1896.

## Banco Agrícola.

La suscripción de capitales para constituir el Banco Agrícola de Navarra está abierta para ayuntamientos y particulares que deseen interesarse, en la Contaduría de la Diputación y en los ayuntamientos de Aoziz, Tafalla, Tudela y Estella.

No se admiten suscripciones por menos de 250 pesetas.

Esperamos que el país responderá a la constancia con que la Diputación persigue la realización de un pensamiento tan conveniente.

## La única salvación.

Poco tendremos que esforzarnos para demostrar lo grave de la situación porque atraviesa nuestra patria por culpa de los nefandos partidos doctrinarios que para vilipendio y baldón de esta tierra hidalga se hallan al frente de sus destinos.

Y no solamente nos referimos al gobierno de Cánovas, sino también al de Sagasta, pues si uno lo hace mal, el otro lo hace peor. Y esto tiene su razón de ser puesto que no está el mal en las personas, sino que es consecuencia lógica de los principios políticos que sustentan, y así como un árbol dañado no puede dar buenos frutos, así tampoco Cánovas y Sagasta, podrán nunca gobernar bien, pues su política, obedeciendo a los preceptos del liberalismo, resulta ser fruto del árbol dañado en demasía.

Librenos Dios de poner en duda la personal excelencia y virtudes de los señores Sagasta y Cánovas; pero adeptos ambos del liberalismo y a cual de ellos más fanático por tan pernicioso sistema, al ponerlo en práctica han de caer necesariamente en todos sus errores. De ahí la desastrosa política de los partidarios liberales; de ahí las guerras y otras calamidades que hemos sufrido, y de ahí los gravísimos conflictos en que actualmente nos vemos.

Si no fuera por las inmensas tragedias del liberalismo que admite en su seno la libertad de cultos, no sería posible la existencia de la masonería y por consiguiente nos evitaríamos la mayor parte de los males que deploramos; pero se da el caso de que en un Estado que se llama católico, se permite vivir tranquilamente a la secta masónica, y mientras no desaparezca la causa no podemos evitar los efectos. Por eso nos reimos al ver que muchos por una parte se lamentan ante el espectáculo triste de las desgracias nacionales, mientras por otra, conscientemente e inconscientemente, apoyan al liberalismo. Pues siendo este la causa de esas desdichas, con supri-

mirlo se andaría de una vez todo el camino.

Porque está fuera de duda que las actas de las guerras coloniales las debemos a la masonería, y si alguna duda cupiese sobre este punto, queda desvanecida por las declaraciones del general Echaluze, (testimonio nada sospechoso) que al ser interrogado por un periodista catalán sobre el concepto que le merece la masonería en Filipinas, contestó:

—Malísimo. Ella ha sido el medio merced al cual ha nacido y se ha desarrollado la insurrección. Lo vergonzoso es que fueron españoles los que implantaron e hicieron prosperar tan maligna planta en el Archipiélago. Al Oriente de Morayta se deben las primeras iniciaciones de las logias. Por cierto que este señor tomó la cosa bajo el punto de vista comercial, pues en las cartas que escribía a los masones de Filipinas, en todas terminaba pidiendo siempre lo mismo: dinero.

Hay que desengañarse. ¿No es cierto que las guerras actuales son obra de la masonería como todos sabemos y como a mayor abundamiento dejamos probado por las declaraciones de un general que ha formado su opinión sobre el terreno mismo de los acontecimientos, y a la vista de los hechos? Pues en tal caso no comprendemos cómo haya quien pretenda curar nuestros males por medio de sus mismos causantes.

¡Cuan cierto es que el número de los tontos es infinito!

Porque la razón es obvia: si las guerras coloniales las debemos a la masonería, será una candidez esperar que acabe con las guerras un gobierno en el cual tenga voz y voto la misma masonería. Esto es pretender que esta secta deshaga su propia obra. ¿Debemos esperar? No; y mil veces no; mientras los masones tengan intervenidas las altas esferas del poder, es inútil que pensemos en acabar decorosamente las guerras de Cuba y Filipinas. Y como en el gobierno de Cánovas hay masones, y masones también en el gobierno de Sagasta, y lleno de masones estaría el gobierno de la república española, si esta triunfara, de ahí solo un milagro de Dios sin el triunfo de D. Carlos, podría salvarnos de la gran catástrofe que a grandes pasos se avecina. Si: un milagro de Dios ó el triunfo de Carlos VII.

Esa es la única salvación.

## Desde Venecia.

No voy a describir bellezas artísticas de Italia. No serán estas cartas extractos de guías, páginas del diario de un turista, ni instantáneas, de lo que se llama entre nosotros con neologismo galicano, un impresionista. Taine, Amicis, Alarcón, entre mil escritores han sabido reflejar los esplendores de un arte que ha hecho de Italia un museo y de unas tradiciones y recuerdos que la han convertido en teatro de los más grandes sucesos de la historia. Busque en los grandes narradores de viajes y de historias, esparcimientos literarios y recrea-

ciones artísticas, quien solo desea avivar el fuego de la fantasía, los amores de la voluntad y los delirios del sentimiento que producen las visiones de lo ideal al través de los símbolos de la forma en que se transparenta la hermosura.

Cuando una nube siniestra empaña los horizontes de la patria y nos hiere la cándida luz del relámpago que anuncia la tormenta, no tienen tranquilidad los espíritus para contemplar estas cosas los frescos de Pablo Veronesi, los maravillosos cuadros del Ticiano y Tiepolo, las cúpulas orientales de San Marcos, ni las soberbias portadas que se juntan los últimos reflejos de la ojiva con las auroras del Renacimiento.

Los desterrados, aun dentro de la propia patria donde está rota la tradición, lesionado el derecho, en peligro la herencia, ya merceda, de los siglos, y ultrajado el honor a un tiempo mismo por la osadía de políticos extraños y la ineptitud de los propios, sienten, como el alma nacional, la necesidad imperiosa de una esperanza entre tantos desencantos, una energía viril entre tantas bajezas, una autoridad firme entre tantas ruinas morales, un principio entre tantas negaciones, y, para decirlo más gráficamente, un corazón de Rey, noble, generoso y español, capaz de amar y aborrecer, como ama y aborrece España en medio de tantos apetitos viles ocupados en devorarla.

Buscamos, no las inspiraciones del arte, sino las realidades de la política, que pueden salvarnos del naufragio social antes ó después de la catástrofe que se acerca, precedida de trepidaciones alboroto y tempestades arriba.

La que fué un día reina gloriosa dominadora del mundo, y es hoy sierva doliente de tiranuelos audaces, pide en su lecho de dolor un médico que le devuelva la salud perdida, y todos los doctores liberales han pasado a su lado, agravando con sus empirismos unos, y con sus tóxicos otros, el mal que la consume y la enerva. El constitucionalismo saguntino, exangüe y descrepito, espera ller de terrores su hora final y no puede infundir vida en la víctima, quien nota que la suya se aleja por momentos.

La república, espulsada de las muchedumbres de las grandes ciudades por la ola socialista, muere destrozada entre los brazos con que perpetuamente la oprime la discordia; la dictadura, fantasma del orden, moneda falsa de la monarquía, ilusión de los fatigados de la licencia, anda errante, transmigrando de unas en otras cabezas calenturientas porque no encuentran cuerpo que informar por la disminución de las tallas y el rebajamiento de los caracteres, y la patria, ensangrentada y enferma, sigue pidiendo lo que la revolución es impotente para darle, un principio y un hombre. El principio sin el hombre es una abstracción, y el hombre sin el principio un hecho, y los pueblos no se salvan con abstracciones, ni con hechos pasajeros: son necesarias entrambas cosas juntas en una institución real, por el vínculo del derecho.

Cuando el trono de doña Isabel rodó por el polvo, derribado por sus propios defensores, y la revolución formada a su sombra se desencadenó sobre España, en medio de la general anarquía, Aparisi presentó ante los ojos del pueblo *El Rey de España*, y Villoslada con frase de vidente le señaló ante la historia como el hombre que se necesita.

El inmortal orador y el escritor insigne, conocieron al joven que llevaba en su frente y en su alma el sello de la realeza, dispuesto a todos los combates, pero no pudieron pintarle después que su corazón salió templado de la fragua de todos los dolores, abrasado por la calumnia, por la infamia y la traición conjuradas contra él con más furia que contra ningún hombre del siglo XIX, y veicidas por su grande alma, que visiblemente fortalecida por Dios ha salido radiante de la prueba providencial dispuesta para hacerle digno de la mas al-

ta empresa de esta centuria, la de salvar a España y matar a la revolución.

Los que conocieron al joven con sus nobles entusiasmos y sus arrogancias caballerescas, quedáanse absortos al contemplarle en la plenitud de la edad viril, con el mismo corazón de los primeros años y con una inteligencia soberana que abarca los hechos mirando al pasado y al porvenir, y no limitándose nunca al presente, y dirigiendo una voluntad tan recta que no consigue tercerla la pasión ni aun cuando se trata de sus más sañudos adversarios.

La adhesión inquebrantable a la verdad religiosa, la obligación en el cumplimiento de los deberes monárquicos, y el amor a las legítimas y tradicionales libertades del pueblo, forman en el alma de Carlos VII, un sentimiento en que se confunden todas las aspiraciones de su ser. El amor a España; la fe católica de nuestro pueblo, sus recuerdos, sus tradiciones, sus desventuras y sus glorias, cuanto es expresión del espíritu nacional y aliento de la historia patria, vive con un amor delirante que parece sublime fanatismo en el corazón del Rey. Todos los grandes movimientos en que se revelan los anhelos populares con el vago rumor del oleaje lejano, tienen una forma concreta en el alma de Carlos VII, que reproduce la voz del pueblo con eco que la hace mas vibrante.

Si ser patriota consiste según la frase de Donoso Cortés, en amar, sentir y aborrecer como ama, siente y aborrece la patria, puede afirmarse sin sombras de hipocresía y rindiéndose a la claridad de la evidencia, que no se ha sentado en el trono durante todo el transcurso de la edad moderna, un monarca tan español como Carlos VII. España es la señora de sus pensamientos, la amada de su corazón, el culto de su vida, y por rescatarla de la servidumbre en que gime, levantarla de la desgracia y devolverla sus pretéritas grandezas, ofrecería en holocausto cien veces su vida.

Con un sentimiento y una intuición admirable de la monarquía cristiana, ve en los derechos monárquicos deberes con respecto a la nación, y en el deber nacional de ajustarse a la ley interna de la tradición española, el derecho de la patria a ser regida con justicia y libertad. Por eso, al recordar el D. Carlos de la fabula liberal y contemplar el real y verdadero, se siente una indignación que no encontrando fórmula adecuada en la ira, la halla en una conmiseración desdeñosa para los que sin conocer al Duque de Madrid, arrastrados por impulsos innobles, han arrojado el lodazal de la calumnia al único rey de cuerpo entero que queda todavía en Europa.

Si se pudiera recoger en fonógrafos todo lo que en la intimidad de una generosa confianza, dice D. Carlos, de los problemas pendientes en España y las palabras elocuentes que arranca de sus labios, la sinceridad del entusiasmo por el ejército español y se lograse expresar aquella sublime tristeza que, oculta súbitamente la alegría y empañando aquélloro, y gravitando sobre aquella cabeza de incomparable hermosura «varonil», suele traducirse en frases como esta, llena de amargura, y que refleja los deseos y el temple de su alma: «¿Y pensar que no puedo todavía poner a su cabeza en la manigala»...

Si todo eso pudiese oírse en España, si en los hogares, en los círculos y en los campeonatos pudiese hacerse resonar su voz y comunicarse los sentimientos de su alma, inmediatamente cambiaría la faz de la patria, por todos, empezando por los adversarios, tendrían que repetir la frase de un gran escritor: No se puede conocerle, sin quererle, no se puede quererle sin admirarle, no se puede admirarle sin obedecerle, y ño se puede obedecerle sin sentirse más libre bajo la majestad de su grandeza moral.

Tal es Carlos VII.

¿Y Doña Berta de Rohan? Aunque los ángeles pretendan pasar por el mundo disfrazado.





# ?POR QUÉ SUFRIR POR MÁS TIEMPO

CON ESE

Resfriado, Tos y Mal de Garganta?

## EL PECTORAL de CEREZA del Dr. AYER

Tiene una nombradía de cerca 60 años para la curación de afecciones de la Garganta y los Pulmones, Resfriados, Toses, la Gripe ó Trancazo y Pulmonías. Es de un gusto agradable y seguro en la curación.

## EL PECTORAL DE CEREZA DEL DR. AYER

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A.

Obtuvo Medallas de Oro en las Grandes Exposiciones Universales.

Recházese todo Sustituto Barato y sin Valor.

## GLANDARIO.

### O CAFE DE SALUD (Marca LA TORRE DEL ORO.)

Muy agradable, y más higiénico y económico que el café ordinario. Fabricantes señores Esteban Martínez y C., Sevilla. Proveedores de la Real Casa, del Ejército y la Armada.

Véndese en ultramarinos y confiterías. Paquete de cuarto de kilo 50 céntimos. Paquete pequeño 15 céntimos.

Pídanse folletos que se envían gratis.

Depósito y representación en Pamplona y su provincia

CLAUDIO LOZANO, SAN NICOLAS 64.

## LA BANDERA ESPAÑOLA

LÍNEA DE VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

### ENTRE LIVERPOOL, SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA

Hawkes, Somerville, & Co., Liverpool

Agentes generales

#### SALIDAS QUINCENALES

Vapores destinados á este servicio

Euskaro, Navarro, Gaditano, Santanderino, Gallego, Palentino y Madrileño para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Caibarien, Nuevitas, Gibara, Guantánamo, Casilda, Trinidad de Cuba y Manzanillo.

Las próximas salidas del puerto de Santander serán las siguientes:

FECHAS DE LAS SALIDAS.	NOMBRE DE LOS VAPORES	PUERTOS DE DESTINO.
Diciembre 2	PALENTINO. Capitan D. L. Arribalzaga	Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Caibarien, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos.
Diciembre 16	SANTANDERINO. Capitan D. J. Egurrola	Habana, Matanzas, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos.
Diciembre 30	EUSKARO. Capitan D. J. B. Arribalzaga	Habana, Matanzas, Guantánamo, Santiago de Cuba y Cienfuegos.

Estos vapores no tocan en Cádiz ni en Puerto Rico

Admiten carga y pasajeros de tercera clase á 160 pesetas anuales en Habana; 17 Matanzas; 210 Santiago de Cuba y Guantánamo y 195 Cienfuegos.

Todos los buques deberán llevar marcado el puerto de destino con letras de fácil comprensión.

Se suplica á los señores embarcadores comuniquen á esta Agencia, con la anticipación posible, el número de efectos que desean embarcar en los referidos vapores.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los promios corrientes en plaza, y se encarga de la recepción y embarque de las mercancías que se la consignen, remitiendo la nota detallada de las marcas, número peso bruto y neto en kilos, contenido y valor de las mercancías sin cobrar comisión de ninguna especie.

Para informes generales dirigirse á sus correspondientes los señores HIJOS DE ILLERA Y COMPANIA calle, núm. 28, Santander, ó á su sub-agente en Navarra D. JUAN SAMANIEGO Plaza del Castillo número 8, Pamplona.

## No más vello. El depilatorio imperial Padró.

no desaparece todo el vello ó pelo que moleste, con gran facilidad, rapidez y sin peligro alguno.

Cincuenta años de éxito son su mejor recomendación, es el depilatorio más antiguo de España y de crédito más sostenido.

Venta.—Farmacia del Globo, Plaza Real, 1, Barcelona, y en Pamplona en el Bazar de la Viuda de Razquin, Plaza del Castillo.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

### SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS

al que presente CÁPSULAS de SÁNDALO mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona de 1888 y Gran Concurso de París, 1889. Diez y siete años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

## MEDICAMENTOS NOTABLES Y EFICACES

preparados por el Dr. ANDREU de Barcelona aprobados por muchas academias y sancionados por una larga y no interrumpida serie de curaciones obtenidas desde el año 1866

# LA TOS

ya sea catarral ó de constipado, seca, nerviosa, ronca, fatigosa y la llamada vulgarmente de sangre, por fuerte y crónica que sea, se cura ó se alivia siempre con las

## PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Son tan rápidos y seguros los efectos de estas pastillas que á las primeras tomas se siente ya un alivio que sorprende y anima el pecho y la garganta se suavizan, se produce la expectoración con facilidad y casi siempre desaparece la TOS por completo antes de terminar la primera caja.

Muchísimas son las personas que con estas pastillas han curado una de estas toses tan incómodas y pertinaces, que al menor resfriado se reproducen de una manera insoportable.

## Los que tengan ASMA ó sofocación

de cualquier clase, usen los CIGARRILLOS ANTIASMATICOS que prepara el mismo DR. ANDREU y se lo quitarán al instante.

Los ataques de ASMA por la noche, se calman también al momento con sus PAPELES AZOADOS; basta quemar uno dentro de la habitación para que el enfermo pueda dormir tranquilo toda la noche.

Los molestísimos resfriados de la nariz y de la cabeza, se curan en muy pocas horas de la manera más fácil y sencilla con el

## RAPE NASALINA

que prepara el mismo DR. ANDREU. (véase el prospecto.)

## PARA TENER LA BOCA

SANA, HERMOSA y FUERTE, y no padecer DOLORES DE MUELAS, usen el ELIXIR y los POLVOS de

## MENTHOLINA DENTÍFRICA

que prepara el mismo autor. Su uso perfuma el aliento, emblanquece la dentadura, calma el dolor de muelas y fortifica notablemente las encías, evitando las caries y oscilación de los dientes.

Pídanse estos medicamentos en todas las farmacias

ros que tantas veces me ha ofrecido, faltando por tanto á su palabra.

—Yo no falte nunca á mi palabra. Yo le prometí á usted los 4000 duros en virtud de un arreglo con usted. Esta es la palabra que V. usó. Un arreglo supone armonía, amistad. Y V. es el que falta por tanto á lo convenido, á lo concertado, viniendo aquí al frente de su fuerza, ocupando la casa militarmente y amenazando con llevarnos atados, codo con codo.

—Pero eso era por lo de las calabazas, que ha escocado mucho á mi señora y á mis hijas.

—He dado á V. amplias satisfacciones, haciendo ver á V. la equivocación de mi dependiente, pero si V. no quiere darse por satisfecho, lo que procede es que pegue V. contra mi dependiente y no contra mí, que ninguna culpa tengo y que he deplorado la equivocación. Con que mi dependiente se equivoca y yo he de ir atado codo con codo: La justicia que V. quiere ejercer, no es justicia; es una barbaridad.

—Hombre: eso es un decir, y si V. entrega ahora mismo los 4.000 duros no habrá nada.

—Pues ya lo he dicho á V. y me afirmo y ratifico. No entregaré los 4.000 duros mientras haya con V. un carabiniero. V. verá si se atreve á tomarlos á la fuerza.

—No señor: no soy un ladrón. Mandaré que salga la fuerza de casa y que me aguarde fuera.

—Es que no me contento con eso. Exijo que delante de mí diga V. á los carabineros todos que regresen inmediatamente á Erri..., y solo á V., á V. solo, cuando se le acompañe fuerza alguna, ni use V. de amenazas, entregaré los 4.000 duros. Acaso teme V. quedarse so-

lo, estando armado? Aquí estamos todos inermes y no tratamos de hacer mal ni á V. ni á nadie.

—Yo no tengo miedo ni á V. ni á nadie—repuso el Alférez acordándose que como militar no debía ser cobarde.

—Pues entonces, ¿por qué no despidió V. la fuerza? A nadie más que á V. le conviene que sus subordinados no se enteren de que ha sacado V. de aquí el dote de sus hijas y algo más, porque podrían murmurar y aún solicitar participación. Pero esto es cuenta de V. y si se lo digo es porque me intereso en que no se merme el dote de sus hijas, ya que lo ha de pagar mi principal.

—Está bien—dijo el Alférez.—Mandaré que vaya la fuerza al pueblo y escribiré una carta á mi Señora para que esté sin cuidado.

—Como V. guste. Ahí tiene V. recado de escribir—añadió, pasando por el claro abierto en el sarejado papel de cartas, sobre, pluma y tintero.

El Alférez escribió una carta en estos términos:

«Querida Pepita. Te envío esta carta, que te leerán las chicas, para decirles que lo de las calabazas era una equivocación de un erriado y que no eran para vosotras, sino para unas cerdas. El administrador va á entregarme en seguida los 4000 duros y con ellos iré yo luego. Estad sin cuidado. Tuyo, Juan Sancho Linares.»

Después de cerrada la carta, el alférez hizo una señal al administrador para que le siguiera y los dos se dirigieron al pasillo donde se hallaban el sargento y los carabineros. El alférez dirigiéndose al sargento le dijo con voz de mando. «Tome V. toda la fuerza y vuelvanse todos al pueblo.» Y luego dirigiéndose al asistente

TANGYES LIMITED

52 GRAN VÍA 52

BILBAO.

REPRESENTANTE, JAIME R. BAYLEY.

Máquinas de vapor, calderas, bombas à vapor de acción directa, gruas, gatos, poleas diferenciales, aparatos hidráulicos. Maquinaria para talleres.